

MISTERIO

AUTO DEL PARAÍSO

<https://www.dropbox.com/s/m9f9dseztmfj0kg/AutoDelParaiso.mp4?dl=0>

La Compañía:

El Cantor del árbol, el Ángel Gabriel, Dios Padre el Señor, Adán, Eva, el Diablo

(Suenan tres golpes en la puerta de entrada a la sala. Se abre la puerta y entra La Compañía empieza en procesión. El Ángel porta la estrella. Cantan)

Compañía
(con canto nº 1)

*Es la hora de cantar
con devoción y fervor;
a Dios le vengo a alabar
y a cantar loor.
Tú eres mi Señor;
lo digo con amor.
El mundo es Su creación.
lo rige con superior razón,
A Él cantamos loor.*

<https://ideaswaldorf.com/es-la-hora/>

(El Cantor del Árbol sube al escenario)

Cantor del Árbol

Queridos cantores, venid corriendo
a participar en un glorioso evento:

(La Compañía sube al escenario y forma un círculo tras el Cantor del Árbol)

Sentada se halla la congregación
dispuesta a escucharnos con gran atención.
En torno de mí formad un redondel,
deleitemos a la gente que nos es tan fiel.

Queridos cantores, poned devotos los ojos,
que la gente pase un rato delicioso;
cuidad que sea entonado vuestro cantar
y que sea cordial vuestra voz y hablar.

Para empezar, saludemos, con gran gala,
a los reunidos aquí en esta sala.

Saludemos a Dios Padre en Su trono Supremo,

y a su Hijo Unigénito también saludemos.
Saludemos asimismo al Espíritu Santo
quien a nuestras almas ilumina tanto.

Y saludemos a toda la Santísima Trinidad:
Padre, Hijo y Espíritu.... en su divina Unidad.

Saludemos a Adán y Eva en el gloriosos jardín
en el que todos anhelamos estar al fin.

Saludemos a todos los árboles y animalillos
que en el Paraíso se hallan distribuidos.
Y no olvidemos los preciosos pajaritos:
saludémoslos, pues, grandes y pequeñitos.

Saludemos el firmamento en su esplendor,
que en el confín del mundo puso Dios el Señor.

Saludemos a los dignatarios muy honorables,
saludemos al maestro, de empeño loable.
Saludemos, de la Mitra al representante,
pues sin su licencia, no hubiéramos podido seguir adelante.
Saludemos al alcalde con toda su comitiva,
quienes nos merecen atención debida;
pues a ellos el Buen Dios les ha instituido
teniéndose con esto por bien servido.

Queridos cantores, cambiad de tonada:
un árbol está ante vuestra mirada.
De ése, ningún hombre a comer se atreva
pues quien lo hiciere, contra Dios se subleva.
A ese árbol dirijamos nuestros saludos
y también a todos sus sabrosísimos frutos.

Eva, la viva, de uno comió un trozo
y Adán también, el tonto mozo;

Los expulsó Dios entonces, sin perdón:
que esto nos sirva de buena lección.

Sólo el Diablo no merece nuestro saludo,
¡que Dios nos proteja de ese peludo!

Queridos cantores, todos habéis oído
lo que, otrora, en el Paraíso ha sucedido.

Ahora saludemos a nuestro buen maestro cantor
quien, con pericia y sentido del humor,
nuestras broncas voces dejó afinadas,
sin recurrir a gritos ni manotadas.
Pues bien, ya sabéis, mis cantores queridos,
por qué vuestro viejo amigo os tiene aquí reunidos.

(La Compañía se sienta en los bancos del lado. El Ángel se adelanta en el escenario. El Cantor se coloca en diagonal detrás del Ángel (derecha). Escucha interesado y con devoción)

**Ángel
Gabriel**

Yo os saludo con todo candor:
muy buenas noches os dé el Señor.
Muy buenas noches y un rato glorioso
nos conceda el Todopoderoso.

Honorables, muy sabios, magnánimos señores, *(Saluda tres veces)*
así como virtuosas damas y doncellas, ricas en honores, *(x 3)*

Os pido: no os vayáis a contrariar
por el corto rato que nos vais a escuchar
como Adán y Eva, en el saber versados
del hermoso Paraíso fueron expulsados. Y si queréis oírlo en buen sosiego:
que guardéis silencio, es lo que os ruego.

*(El Ángel se incorpora a la Compañía, el cantor baja del y se prepara como narrador.
Mientras tanto la Compañía canta)*

Narrador o

Compañía
(con canto nº 2)

*Qué linda es la mañana,
el cielo se engalana.
¡Cantemos loor, al Creador!
De Babilonia llegamos,
a todos con gusto cantamos.
Cantemos loor, al Creador
Dios, en sus nubes esplendorosas,
creó la vida y todas las cosas.
¡Cantemos loor, al Creador!
Las bestias mansas y bravas creó
y la imagen del hombre formó.
¡Cantemos loor, al Creador!
El firmamento lo hizo también
que a dos lumbreras diera sostén
Cantemos loor, al Creador.
Una en el día a brillar
la otra, para la noche alumbrar.
¡Cantemos loor, al Creador!
Con todo celo, a Adán creó;
en el Paraíso le aposentó
¡Cantemos loor, al Creador!*

<https://ideaswaldorf.com/-que-linda-es/>

(La Compañía se sienta. El Narrador (Cantor del Árbol) permanece en el proscenio y con música de fondo recita. Dios Padre avanza hacia su trono y se sienta. Adán se postra ante él, como si durmiera. La Compañía permanece en el fondo. Se levanta Dios Padre. Adán se encuentra a su izquierda)

**Dios
Padre:**

Adán, recibe el soplo de vida
que, en esta hora, tu Dios te inspira.

(Adán se incorpora lentamente)

Recibe cordura, y en ella persevera;

Yo te he formado del lodo de la tierra.
Y ahora, Adán, empieza a vivir,
y bajo tus pies la tierra sentir.

Dime, Adán, ¿es de tu agrado
el nuevo mundo, bello y engalanado?
¿La tierra entera no te maravilla?
¿El poderío del firmamento
y el sol que en lo alto brilla?

Dime, Adán si te causa placer,
que de todo corazón lo deseo saber.

Adán

Señor, creo que no se puede mejorar
lo que tu divina majestad se ha dignado crear.
De tu Divinidad, también yo soy criatura,
pues tú me dotaste de aliento y cordura,
para que sepa yo, con entrañable lealtad,
vivir según tu sabia voluntad.
A tu imagen y semejanza, por ti fui creado;
y en este jardín, por ti colocado.

**Dios
Padre**

Adán, a cada animal has de reconocer
ya que ahora lo encomiendo a tu poder,
para que a ti te sirvan de múltiples manera;
como también las montañas, barrancos y fecundas tierras,
Asimismo las aves del aire en las alturas
y los peces en acuáticas honduras:
he aquí la totalidad de mis criaturas.
Comparto contigo mi majestad;
Señor serás a perpetuidad.
En este jardín, gozoso ambularás
y de todos los árboles tú dispondrás,
cargados de frutos magnificentes
que, a tu boca, se ofrecen complacientes;
que te sean manjar delicioso
aquí en el Paraíso hermoso.
Empero Yo, Dios Todopoderoso,
te impongo un único mandato forzoso,
a saber: del Árbol del Bien y del Mal
que ves erguirse en el medio cabal
-el mejor de todos, en el centro está-
de ese tú no comerás.
Mas si llegaras a haberte atrevido comer de este árbol prohibido,
la muerte eterna habrás de sufrir
y en seguida tendrás de sucumbir.
Con esto que te digo, ten siempre presente
que Yo soy tu Dios, que te ha dado en suerte

el don de la Vida y también de la Muerte,
y puedo de ellas desposeerte.

(Dios Padre se sienta en su trono El Narrador recita)

Narrador

(Opcional) o

Compañía

(con Canto nº 3)

Adán a su Creador conoció
Quien, en abundancia, todo le dio.
Los frutos todos podía cortar,
servirse de ellos cual rico manjar.
Un solo árbol quedó vedado,
Y no había de ser violado:
el Árbol sabía del Mal y Bien.
Dijo Dios: -"Esto siempre presente ten".

Hondo sueño le infundió,
envuelto en sueño Adán quedó.
¡Cantemos loor, al Creador!

Del pecho de Adán, costilla quitó;
de ella, mujer para Adán formó.

<https://ideaswaldorf.com/adan/>

(Mientras el Narrador recita, el Señor se halla sentado en su trono. Adán se arrodilla ante él, como si durmiera. Eva se queda detrás del Árbol. Dios padre se levanta)

Dios Padre

Una costilla te quito, no has de temer,
pues de ella para ti crearé la mujer.

(Después de haber dicho estas palabras, Dios Padre extrae una costilla del cuerpo de Adán, va detrás del Árbol y trae a Eva)

¡Adán, despierta e incorpórate sin tardar!
He creado a tu cónyuge a tu igual.
De tu propio cuerpo ha sido tomada,
por lo que, para siempre, será tu mujer amada.
De tu propia costilla ha sido moldeada;
a colaborar contigo, está destinada.

Mi Ángel os proteja por todos los senderos
mi bendición imparto a hombre y mujer primeros.
Multiplicaos, creced, henchid el orbe,
que jamás penuria alguna os estorbe.
Pero cumplid el mandato que yo os doy.

Adán

Oh, Señor, a ello dispuesto estoy,
pues tú acabas de otorgarme
todas las criaturas y mi vida también.

(Adán y Eva cogidos de la mano, pasean admirando lo creado...)

Mira, Eva, qué exquisito lugar
nos ha dado Dios, para en él morar.

En este Paraíso nos toca vivir,
sin pena ni trabajo que hayamos de sufrir.
Sólo un único mandato habremos de acatar
el que nuestro Dios nos acaba de dar.
Oh, escucha los pajaritos cantando,
y mira los animalillos correteando.
Muchos árboles de frutos abundantes
aquí se hallan puestos a nuestro alcance
para que de ellos nos saciemos.

Un solo Árbol evitar debemos:
el mejor de todos, en medio está.
De ése, tú nunca comerás,
mas si llegáramos a habernos atrevido,
a comer de este Árbol prohibido,
la muerte eterna habremos de sufrir
y en seguida habremos de sucumbir.
Él es, en verdad, nuestro Padre Eterno,
dador de la Vida, y también de la Muerte,
con poder, de ellas desposeernos.

Narrador o

Compañía

(con Canto nº 4)

*En la gloria vivían,
de todo se servían.
Muy pronto el Diablo se enteró:
En el Paraíso se deslizó.
Lo hizo furtivamente
en forma de serpiente.*

<https://ideaswaldorf.com/en-la-gloria/>

(Adán y Eva deambulan por el Paraíso, contemplándolo. Entra el Diablo, y dice)

Diablo

Yo, aquí me cuelo en el Paraíso;
a modo de serpiente en él me deslizo.
Dios ha creado dos seres humanos,
los ha obsequiado con regalos galanos
y en su residencia los ha querido instalar;
pero yo he de ver cómo los podré echar.
Por eso, al Paraíso me vengo a presentar
yo veré que coman de ese manjar.

¿Por qué, de todas las otras primicias
se les permite comer, para sus delicias,
y por qué de ese Árbol únicamente
tendrán prohibición siempre vigente?

Adán, si comes de este Árbol frutal,
a tu Señor serás igual.

Eva, flor de almendro, toma la manzana tierna

y, obedeciendo a tu ansia interna,
pruébala como manjar delicioso
y luego dale también a tu esposo.

(Se va el Diablo)

Narrador o

Compañía
(con Canto nº 5)

*Manzana de la rama cortó,
a la mujer de Adán le dio.*

<https://ideaswaldorf.com/manzana/>

(Opcional:)

*¡Cantemos loor, al Creador!
En el momento de haber comido
el mundo quedó herido.
¡Cantemos loor, al Creador!*

Eva

Yo soy tu mujer, y tú, mi esposo.
Te ruego mirar ese Árbol precioso:
porta el fruto más admirable,
hacia él siento afán insaciable.
Lo probaré para conocer su sabor.
En mi parecer, con toda franqueza,
es tal su sabor y delicadeza
que te ruego lo pruebes tú también...
¿Verdad, que me quieres? ¡Tómalo, ten,
su gusto exquisito dan gran placer!

Adán

Si yo la manzana he de comer,
es para dejarte complacida.
Por mí, no la comería jamás en la vida.

(Adán muerde la manzana; el escenario se oscurece; Adán arroja la manzana)

¡Oh!, ¡cómo ha quedado mi alma desgarrada!

Narrador o

Compañía
(con Canto nº 6)

*A Adán de la manzana dio
y en esto su ojo se abrió.
En el momento de haber comido,
el mundo entero quedó herido.*

<https://ideaswaldorf.com/a-adan/>

(Adán y Eva quedan ocultos tras el árbol. El Diablo sale en escena)

Diablo

Yo soy el Diablo matrimonial,
de los matrimonios, soy sombra fatal.
Ofusco la mente a esposo y esposa
haciéndoles creer que es poca la cosa.
El macho, que se ahorque;
la hembra, que se ahogue.
Así, su condena recibirán;
en mi infierno, su fosa tendrán.

A Adán y Eva los he engañado,
y con mis embustes los he enredado.
Rompieron el mandato, de Dios recibido
y comieron lo que Dios les tenía prohibido.
Ole, ole, mis ratas, y roedores en general;
esta manzana no la suelto ni por un dineral.
Si Adán y Eva un higo seco se hubieran tragado,
mil veces mejor les habría sentado.
Por mi ardid y astucia malvada,
yo he consumado esa mala jugada.

Adán Mujer, nuestro pecado fue grande por cierto. *(Dios sale en escena)*

Dios Padre Adán, ¿dónde estás? ¡Ven aquí ante mí!

Adán Oh, Dios mío y Señor,
heme aquí, delante de tus ojos yo siento pudor.

Dios Padre Y, dime, ¿por qué sientes ahora este rubor?

Adán Porque tu mandato yo he quebrantado.

Dios Padre ¿Crees que esto quedará sin ser castigado,
sabiendo que sólo ese Árbol te había prohibido?
Dime, Adán, ¿quién a ello te ha inducido?

Adán Oh Señor, te lo juro con todo mi ser;
la Eva que Tú me diste por mujer.
Ella me indujo a que el fruto comiera,
yo jamás tanta audacia tener pudiera.
Una manzana, del Árbol ella cortó,
y yo mismo vi como la mordió.
Así rompió tu mandato precioso... *(Pausa)*
y llegas tú, Dios mi Señor, de improviso.

Dios Padre ¿Dónde está la mujer que ha hecho esto?

Adán Aquí, tras el Árbol; la busco presto.
Oh! Como ha quedado mi alma desgarrada!
Mujer, yo actué en forma malvada.
Por haberte seguido a ti;
ahora, la desnuda espada
contemplo ante mí.
Me veo del todo nudo y descubierto.

**Dios
Padre**

Eva, declara ante mí
¿Por qué lo has hecho así?

Eva
(Con dolor)

¡OH! Señor, la serpiente me ha tentado
hasta no poder resistir ya más,
del fruto prohibido comí un bocado.
(Cambio de actitud)
¡OH! Señor, ya no queremos hacerlo más.

**Dios
Padre**

Mi Ángel Gabriel, ¿dónde estás? ¡Ven ante Mí!
La espada desnuda te entrego a ti
para que Adán y Eva, en el saber versados,
del Paraíso sean expulsados.
Por mi potestad, les queda vedada eternamente la entrada.

(Canto nº 7)
Compañía
(Opcional)

*Un Ángel con espada de fuego,
del Paraíso écholes luego.
¡Cantemos loor al Creador!*

<https://ideaswaldorf.com/un-angel/>

(El Ángel se inclina con la espada hacia Adán y Eva. Luego los aleja del centro del escenario)

Ángel
(Opcional)

(He recibido mandato superior
que me encomendó el Altísimo Señor,
que Adán y Eva, en el saber versados,
del Paraíso los eche, por él expulsados.)

Salid del Paraíso cuya entrada se os cierra,
Y labrad con todo ahínco, la faz de la Tierra.

Y tú, Adán, en angustia permanente
comerás el pan con el sudor de tu frente.

Y tú, Eva, con dolor y gemir,
por debajo del corazón, tus hijos a parir.

Eva
(Arrodillada)

¡Ay, de mí, pobre la mujer,
a cuanta miseria la voy a someter!

(Eva solloza....se serena.....larga pausa)

Si así ha de ser, lo aceptamos,
al Todopoderoso nos encomendamos
y a Su Enseñanza nos queremos someter.

Adán

Ven aquí a mi lado, mi querida mujer.
¡Oh Dios!, ¿Cuándo volveremos a este lugar?
Te ruego, mi Dios, que pronto nos vuelvas a llamar.

Ángel

Del jardín ahora deberéis bajar.
Poco a poco, os volveré a llamar.

Eva Te ruego, Dios, que no me dejes abandonada.

Ángel Eva, por la duda no te sientas embargada,
cría a tus hijos, sigue a tu esposo,
y serás perdonada por el Todopoderoso.

**Narrador o
Compañía** *Adán y Eva, en saber versados,
(con Canto nº 8) del Paraíso son arrojados.
(¡Cantemos loor al Creador!)*

<https://ideaswaldorf.com/adan-y-eva/>

(El Señor se sienta en su sillón. Entra el Diablo, arrastrando una cadena)

Diablo *(YO se pronuncia "io")*
Yo, a las dos personas, las he engañado;
confundidas por mis mentiras, del Paraíso las he alejado.
Mas ahora, ¿dónde podré encontrarlas
para, con mi cadena, bien amarrarlas?

(El Diablo amarra a Adán y Eva con cadenas, y los lleva a la presencia del Señor)

Diablo Señor y Juez, clamo por castigo y escarmiento
para Adán y Eva, que han quebrantado tu mandamiento.
Lo sé muy bien y en esto me contento
que los dos malvados, desde este momento
arrojados son al mundo pecaminosos.

¡Nunca quedará impune delito tan odioso!

Yo, día y noche, me hago presente,
para que su desdicha sea permanente.

En mi infierno, no tendrán descanso;
por detrás y por delante, mi tórrido sople lanzo.

En honor de ellos, calentaré el hogar,
la gota gorda habrán de sudar.

Yo los ataré con cadena y lazo,
y nadie los arrebatará de mi brazo.

**Dios
Padre** ¡Lárgate, Satanás, perro infernal!

(Se liberan las cadenas y caen al suelo ruidosamente)

No sabes qué palabra pérfida y desleal
de tu boca has dejado escapar.

Polvo y tierra serán tu manjar

y contra lo que es, entre animales usanza,

andarás arrastrándote sobre la panza. *(El Diablo cae de bruces)*

Ved ahí a Adán, con su nuevo caudal,
a un dios ya se ha hecho igual.
Del Mal y del Bien tiene conciencia
cuando levanta las manos con reverencia
y eterna vida por siempre tendrá.

(Pequeña pausa. El escenario se oscurece completamente. La Compañía se agrupa para la procesión final, encabezada por el Cantor de la Estrella.)

Compañía
(con Canto nº 9)

Santísima Trinidad,
Excelso, divino Reinado.
La Muerte, Diablo y también Infierno
quedan separados.
Y la sempiterna vida
nos diste restituida.
Alabémoste en eternidad.
Dios que la omnisciencia ha:
Él quiere legarnos su Reino.

<https://ideaswaldorf.com/santisima/>

(El Ángel entrega la espada al Señor, y va hacia delante. La Compañía en semicírculo detrás de Él. El Cantor del Árbol, igual que en la salutación inicial participa en todas las reverencias del Ángel.)

Ángel

Honorables, muy sabios, magnánimos señores,
así como virtuosas damas y doncellas, ricas en honores.

Pedimos vuestro benevolente perdón
tras haber escuchado nuestra representación.

Cómo Dios ha creado el Universo
y dejado en él, al Hombre, inmerso.
Los creó desnudos y desamparados,
a su imagen, de lodo formados
y los aposentó en el Paraíso.

Pero la serpiente, mala jugada les hizo
para que el mandato de Dios rompiesen
y que del fruto prohibido comiesen.

Así, el mandato de Dios infringieron,
pronto en miseria y angustia cayeron.
Y condenados a la muerte eterna, finalmente,
hasta que Dios, misericordioso y clemente,
envió a su Hijo Unigénito al mundo
como pago del rescate...

No lo toméis a mala parte
y atribuidlo a falta de arte.
Si en algo ha errado el coro
no manteniendo el debido decoro,

(El Diablo se limpia la nariz con su cola: el Ángel le reprende, levantado el dedo)
cada uno trató de dejaros complacidos.

Y ahora, que ya quedáis despedidos,
ante Dios Todopoderoso nos postramos
y muy buenas noches os deseamos.

(La Compañía hace nuevamente la procesión, encabezada por el Cantor de la estrella. Con este orden: Cantor de la estrella, Ángel, Dios Padre, Adan, Eva y el Diablo)

(Al final el Diablo se queda debajo del escenario delante del proscenio. Recibe el aplauso y se marcha con la canción)

(De pie)
Santísima Trinidad,
Excelso, divino Reinado.
La Muerte, Diablo y también
Infierno quedan separados.

(Se marcha)
Y la sempiterna vida
nos diste restituida.
Alabémoste en eternidad.
Dios que la omnisciencia ha:
Él quiere legarnos su Reino.

FIN

Existe el libro titulado "Los tres Autos Navideños de Oberufer" que contiene El Auto del Paraíso, El Auto de los Pastores y éste mismo, El Auto de los Reyes. Se puede adquirir en la Editorial Rudolf Steiner, en

<https://www.editorialrudolfsteiner.com/search?type=product&q=Los+tres+autos+navide%C3%B1os+de+oberufer>

Este libro es útil, tanto para compañías profesionales como para aficionados, pues además de los textos completos de las obras, se hallan comentarios e indicaciones técnicas sobre el maquillaje, el vestuario, utilería, attrezzo y las partituras de las canciones con acompañamiento de piano.

Puedes ver el Auto del Paraíso representado en La Escuela Libre Micael

en diciembre de 2022

a cargo de un grupo de Padres de la Escuela

y

dirigido por Severino Airoidi

<https://www.dropbox.com/s/m9f9dseztmfj0kg/AutoDelParaíso.mp4?dl=0>